

Tierra y Libertad

Revista Anarquista

Precio: 15 céntimos

Redacción y administración: Unión, 7

Actuemos con responsabilidad

AGUILAS Y CUERVOS



De dónde han salido esos aviadores que iría o desbordadamente — tal parece la radiografía impetuosa de los facciosos ante la heroica resistencia de Madrid — ametrallan a los niños y a las pobres mujeres indefensas? Si son españoles, malditas sean sus vidas miserables que eligieron el camino del crimen y de la deshonra al servicio de la tiranía y de la reacción para sembrar sobre su patria, la patria que ellos tan arteramente están escarneciendo, la muerte y la ruina. Si son mercenarios, como resulta de los que hasta ahora han caído muertos o heridos y prisioneros, emplazamos a ellos y a sus mandados para el no lejano día en que nuestra victoria se haya completado, a un compensativo y total ajuste de cuentas.

Pero, ya están nuestras alas llevadas a impulsos del aliento popular que hoy más que nunca acelera los corazones — motores rojos de la armada aérea — limpiando de «necrófagos» la tersa comba azul que sirve de canal a la invicta capital de España. Ya están las águilas de la libertad señoreando sobre sus torres sencentesas, sobre sus rasca-cielos altivos, sobre las abigarradas columnas de los barrios populares, llevando la tranquilidad a sus moradores y sirviendo de levados, arrogantes al inminente triunfo.

Después del monstruoso crimen llevado a cabo por la aviación facciosa, las escuadrillas de la libertad van a decirle a esos mundos burgueses insensibles que contemplan el ametrallamiento de seres débiles sin más reacción que alguna protesta aislada, cómo se pelea en los aires con valentía y con nobleza, dando un rotundo mentís a todas las calumnias que a costa de los antifascistas españoles se están fraguando por el mundo.

No es un canto a la fuerza armada lo que nos proponemos al trazar estas líneas encomendadas de la gesta que nuestros aviadores están acuchillando cumpliendo. Es un testimonio de reconocida gratitud a quien ofrenda su vida por librarnos de los verdugos de obreros, de los violadores de mujeres y de los asesinos de niños. Qué supone ante las mañan monstruosidades la quema de iglesias antihigiénicas o la destrucción de imágenes sagradas de ningún valor artístico y de ningún gusto en su mayoría?

Ahora la caterva apostófica romana no encontrará palabras con que justificar el crimen. Pero en tanto, nuestras águilas remontan hacia ese cielo que ya se lo estamos conquistando, y del que hemos de arrojar también los mitos, para esclarecimiento de todas las conciencias.

Comité de Relaciones de Grupos Anarquistas de Cataluña

Al pueblo de Cataluña y a los camaradas de los Grupos

F. A. I.

A nuestros oídos han llegado graves denuncias de varios pueblos de la región. La gravedad de ellas es tal, que nos resistimos a creerlas. No podemos comprender cómo en nombre de la Revolución Social se pueden cometer toda clase de desmanes. Ante la magnitud de las denuncias el COMITE DE RELACIONES DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CATALUÑA se ve obligado a salir al paso de tales hechos. Hay varios grupos de individuos que se dedican a recorrer pueblo tras pueblo haciendo toda clase de fechorías. Según parece, no tienen otra misión que la de hacer lo que les viene en gana; lo mismo roban que asesinan, como por medios inconfesables se apoderan de crecidas cantidades de dinero. Esto no se puede tolerar y mucho menos que, quienes tales actos realizan se llamen anarquistas; en ello se ve una mala fe inconfesable, con el único propósito de poder desprestigiar a la F. A. I., que es una de las organizaciones que marchan a la cabeza del movimiento revolucionario en Cataluña.

Nosotros somos decididos partidarios de la justicia; no de esa justicia burguesa y chanchullera, somos partidarios de la justicia en el sentido estricto de la palabra; de esa justicia revolucionaria que es implacable, pero certera y justa. Si hay que matar, se mata, siempre que sea con causa justificada. Eso de que se coja a un hombre y por el mero hecho de ser católico se le asesine, no conculga con nuestras ideas. Los que sentimos latir en nuestro pecho las ideas redentoras del anarquismo, hemos sido en todas las épocas la élite de la caballerosidad.

hemos demostrado en tiempo de represión y estamos dispuestos a continuar demostrándolo ahora, y como tales, somos los primeros que nos levantamos contra esos abusos cometidos por elementos perturbadores cuyo único propósito es el de deshonrar a la revolución y a los ideales del pueblo catalán.

Es completamente repugnante a nuestros sentimientos ensañarse con los vencidos; hay que ser justos y nobles, lo mismo en la paz como en la guerra. No podemos consentir que nadie, jugando con dos cartas, quiera hacernos descender al nivel de nuestros enemigos. La F. A. I. no puede llegar a ese grado de bestialidad en que ellos se han colocado. Nosotros hemos hecho y hacemos cuanto humanamente nos es posible para aplastar al fascismo y hacer desapa-

recer de una vez para siempre toda injusticia que hasta ahora ha imperado. De esto es una prueba clara y terminante el hecho que centenares de camaradas de la F. A. I. hayan dado, no desde el 19 de julio hasta la fecha, sino de muchos años antes, la vida y la libertad por la causa del pueblo. Quien pretenda con esos actos vandálicos desprestigiarlos, se ha equivocado. Ya en otros tiempos y regímenes se ha intentado hacerlo, pero han fracasado rotundamente. Es que la F. A. I. vive en lo más profundo del corazón del proletariado catalán y no hay fuerza humana capaz de arrancar ese sentimiento.

Hemos dicho que hay que terminar con este caos y estamos dispuestos a hacerlo, sea de la manera que sea; tenemos medios suficientes en nuestras manos para lograr nuestro propósito; si es necesario actuaremos con mano dura; los intereses de la revolución están por encima de todo y por todo. No hemos de parar un solo momento hasta exterminar a todos los grupos de emboscados que se aprovechan de los actuales momentos para desarrollar sus bastardas actividades. Los camaradas de la F. A. I. han de establecer en cada localidad un riguroso control, con objeto de impedir que todo grupo que no vaya debidamente autorizado, pueda realizar registros, incautaciones, detenciones, pues no estamos dispuestos a consentir por un momento más que se nos desacredite por parte de elementos interesados en ello y ajenos a nuestra organización.

Trabajadores de Cataluña, los anarquistas hemos sido siempre los primeros de abominar contra todo crimen. No podemos permitir que por parte de nadie se nos quiera hacer pasar como vulgares delincuentes, y a tal efecto decimos públicamente que este COMITE DE RELACIONES no tiene ningún grupo, absolutamente ninguno en toda la región catalana sin estar debidamente controlado, por consiguiente, que no se nos culpe a nosotros de semejantes barbaridades.

De momento nada más tenemos que decir. Que vayan con cuidado esos elementos que han escogido la región catalana como campo de acción de sus nefastas actividades, y el nombre de la F. A. I. como escudo. Estamos dispuestos a terminar con ellos y lo haremos. Pese a quien pese.

Por la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Cataluña,

EL COMITE

Los aviones rebeldes que bombardean las ciudades de España, son tripulados por pilotos nazis e italianos



Hace unos días «Pravda», de Moscú, publicó un interesante artículo sobre la intervención del fascismo extranjero en España, artículo del que reproducimos los siguientes párrafos:

«Los intervencionistas se equivocan en sus cálculos. Cuanto más se alarga la lucha heroica del pueblo español contra los generales rebeldes, que intentan imponer a España el yugo del fascismo, más claramente se ve que los facciosos se encuentran bajo la dependencia directa de la ayuda militar prestada a los rebeldes por los Estados fascistas. Los aviones rebeldes que bombardean las ciudades de España son tripulados por pilotos alemanes e italianos. Son ellos los que lanzan sobre las ciudades españolas la metralla maldita que siembra la miseria y el dolor entre la población pacífica. La insolencia de los intervencionistas del fascismo es tan grande, que los barcos italianos y alemanes surtos en algunos puertos leales llegan a orientar con sus proyecciones a los aviones rebeldes de bombardeo.

El heroico pueblo español tiene fuerzas sobradas para aplastar a los generales facciosos, a pesar de la gran ayuda militar que éstos reciben de los Estados fascistas. Es inútil que estos Estados cifren todas sus esperanzas en la ilusión de que los traidores lograrán ocupar Madrid. Pese a los esfuerzos desesperados, los facciosos no conseguirán romper el frente de hierro que guarda la capital de España.»